



valladolid

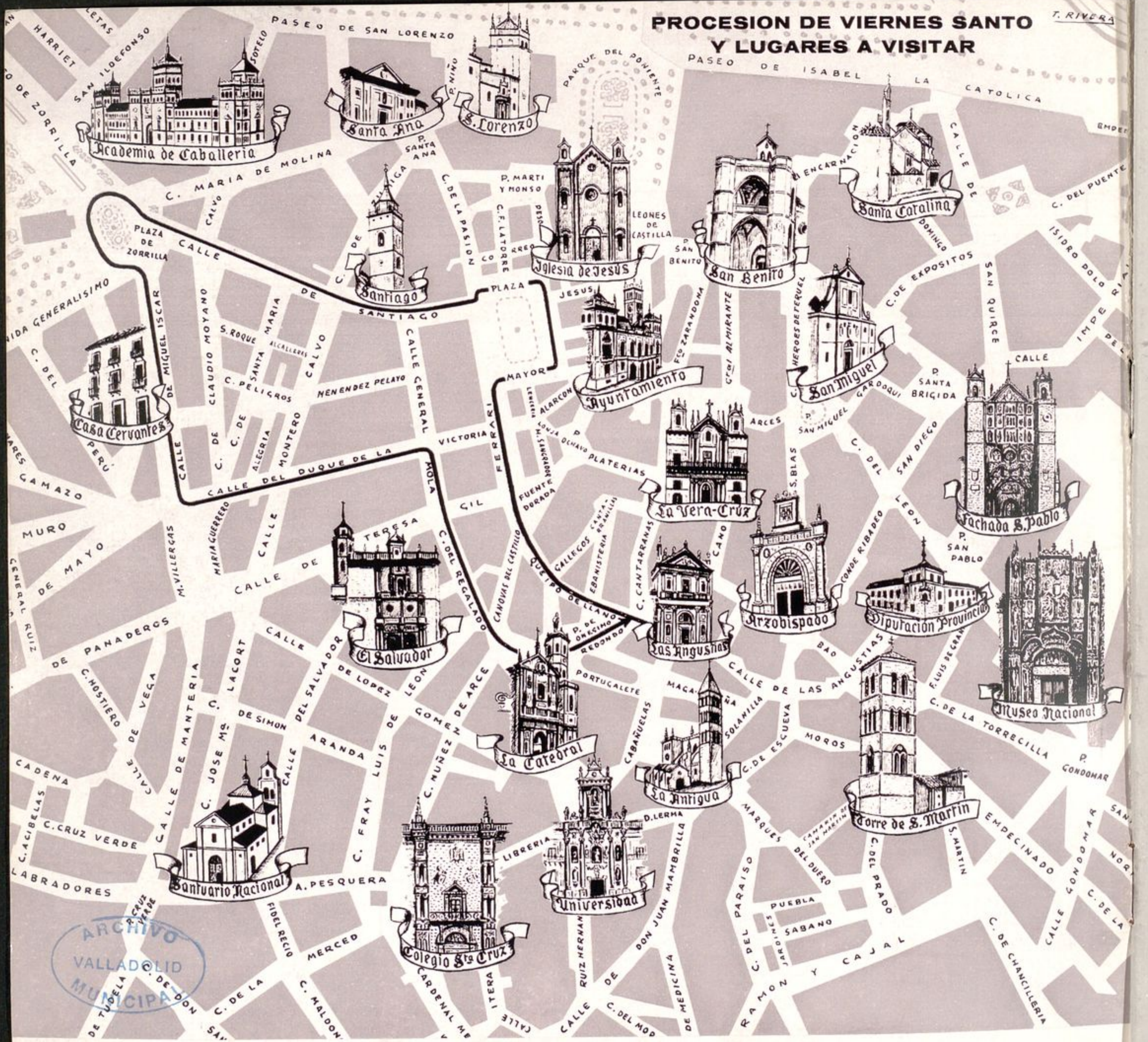
semana santa

1960

FA - C.1-47

PROCESION DE VIERNES SANTO
Y LUGARES A VISITAR

T. RIVERA



ARCHIVO
VALLADOLID
MUNICIPAL



LA SEMANA SANTA DE VALLADOLID



La celebración de la Semana Santa en España es algo tradicional, una conmemoración que permanece enraizada en ella a través de los siglos. Ningún intento ha podido arrancar del corazón del pueblo esta expresión unánime y callejera de fervor. Llegada la época en que la Iglesia revive a través de la evocación y de la plegaria la Pasión de Jesucristo, todo el país vibra y se estremece emocionado. Con ello afloran a la superficie nuestros más íntimos sentimientos religiosos. No hay secreto alguno ni barreras para la fe, cuando se hace patente de modo tan terminante. España, pródiga en santos y místicos de exaltado amor a la Cruz y a la figura del Redentor, se coloca durante esa Semana en la vanguardia del orbe cristiano. Su culto de siempre a la figura del Rabí de Galilea, encuentra en esas horas el punto cumbre no sólo de la devoción interna, sino del culto exterior, en el que todo el pueblo toma parte a través de las procesiones. Pero como España es rica y varia en su unidad geográfica y de pensamiento, resulta lógico, constituye un corolario derivado de sus supuestos étnicos, raciales y aún espirituales, que las formas de ese culto sean también diferentes y encuentren traducción apropiada y diversa en cada región. En Castilla se entiende la Semana Santa como una auténtica y renovada profesión pública de fe. Y dentro de Castilla es Valladolid la que se lleva la palma en esto de presentar cortejos procesionales sobrios y dignos, sin que excluyan la brillantez y la belleza sobrecogedora.

Valladolid, ciudad de gran abolengo teatral, no sabe ni quiere echarle teatro a sus cosas. Cuanto ella es y constituye, lo presenta siempre ungido por la más tremenda desnudez; de forma que resulta dramática, por así decirlo de algún modo, a fuerza de gravedad serena; de la impresionante sencillez que preside todos sus actos, todas sus manifestaciones bien sean de piedad, como de tranquilo recogimiento. Valladolid es fundamentalmente sincera y en esto radica la clave de su sugestiva personalidad. Como cualquier hidalgo de los viejos tiempos, puede parecer arrogante y altiva y aún seca y despojada de cualquier vinculación con la forma de producirse de las gentes con arreglo a valores convenidos y casi naturales, admitidas en el mundo actual de nuestros pecados y de nuestras nobles alegrías. Quizás aún en las solemnes ocasiones, se ofrezca a la extraña mirada con la patética quietud de un ciprés perdido en la llanura absoluta, allí donde ante la vista más joven con capacidad de penetración, se

confunden la tierra y el cielo en una línea horizontal. Sin embargo, es mucho más que todo eso. Y bajo esa capa esconde su fe profunda, limpia y excepcional, almidonada con la gracia que da por derecho propio el ancestral señorío, el peso de la fecunda historia que la hizo no sólo Corte sino escenario de hechos inolvidables en los que se forjó la gloria deslumbrante de una época imperial.

Así su Semana Santa tiene por fuerza que desarrollarse dentro de estas características definitorias y a la vez diferenciales. En ningún caso podría tomarse la conmemoración de las amarguras de Jesús camino del Calvario ni su afrentosa muerte sobre un leño por salvarnos a todos, como puramente maquinal, vacía de contenido ni de significado. Es algo mucho más grande. No se extravierte desde los templos a la calle una simple oleada mecánica de ritos, desfiles, imágenes y encapuchados penitentes dispuestos a tomar parte en una mojiganga más o menos efectista. Tampoco se trata de «epatar» a nadie con el lujo, con la suntuosidad excesiva ni una competición de joyas refulgentes en los «pasos», de bullicio estentóreo en la muchedumbre, de amor a lo divino exteriorizado con cantos «sui generis». Ninguna manifestación de culto católico debe ser despreciada desde el momento en que se mantenga dentro de los límites señalados por la ortodoxia y el buen sentido. Pero lo que destaca y define de manera definitiva a la Semana Santa de Valladolid es su austeridad, el silencio que rodea a los cortejos. Algunas noches ya casi cálidas de la primavera lo mismo que en otras cortadas todavía por el fino cierzo de la meseta, parece percibirse el dolor del Hijo de Dios, como algo tangible y real, hecho presencia viva en el aire. Como algo material, más allá de esa esencia impalpable, indefinible y etérea que se desprende de cuanto es en sí flor del espíritu. Al paso de ciertas comitivas se siente en la carne el fluir de la sangre en las llagas divinas y en la garganta reseca, la hiel del cáliz.

La sobrenatural belleza de la Semana Santa vallisoletana radica en esta estampa perennede sobriedad, renovada cada año, que constituye la gala y el orgullo del pueblo convertido en protagonista, con el deseo no de aherrojar al Galileo como hicieran los deicidas, sino de sufrir con El y de vivir sus horas de angustia, de crucificarse también sobre los toscos maderos de la lucha diaria, de las caídas que cada uno soporta bajo el peso de su cruz. Y radica asimismo en la acongojada expresión de sus Cristos dolientes, de sus Vírgenes llorosas, de esas figuras arrancadas del friso real de la Pasión. Cruzan las calles las tallas geniales creadas por las manos delicadas, por la sublime inspiración de unos imagineros, que además de artistas inigualables, aparte de ser orfebres del cincel, eran seres humanos, almas atormentadas.

Biblioteca del Archivo



1323578

FA - C.1-47

Santo Cristo de la Agonía.
Iglesia Penitencial de Nues-
tro Padre Jesús Nazareno.
Procesión Vía-Crucis.



Piedad. - Iglesia de San Miguel. - Procesoión de Nuestra Señora de la Amargura.



El Cristo de los Carboneros.
(Francisco Rincón). - Iglesia
Penitencial de Nuestra Se-
ñora de las Angustias. - Pro-
cesión Penitencia.





Santísimo Cristo de
la Luz. - (Gregorio
Fernández). - Capi-
lla Colegio de Santa
Cruz. - Procesoión
Docentes.



Santo Cristo de la Agonía. - Procesoión
Peregrinación del Silencio. - Cofradía
de Nuestro Padre Jesús Nazareno.



La Sagrada Cena.
(Juan Guraya Urrutia).

La Oración del Huerto. - Escuela Castellana.
Iglesia Penitencial de la Santa Vera - Cruz.





Nuestro Padre Jesús
Atado a la Columna.
(Gregorio Fernández).
Iglesia Penitencial de
la Santa Vera - Cruz.



El Azotamiento del Señor.
Museo Nacional de Escultura.
(Gregorio Fernández).



Santo Cristo de los Artilleros. - (Gregorio
Fernández). - Iglesia Penitencial de la
Santa Vera-Cruz.



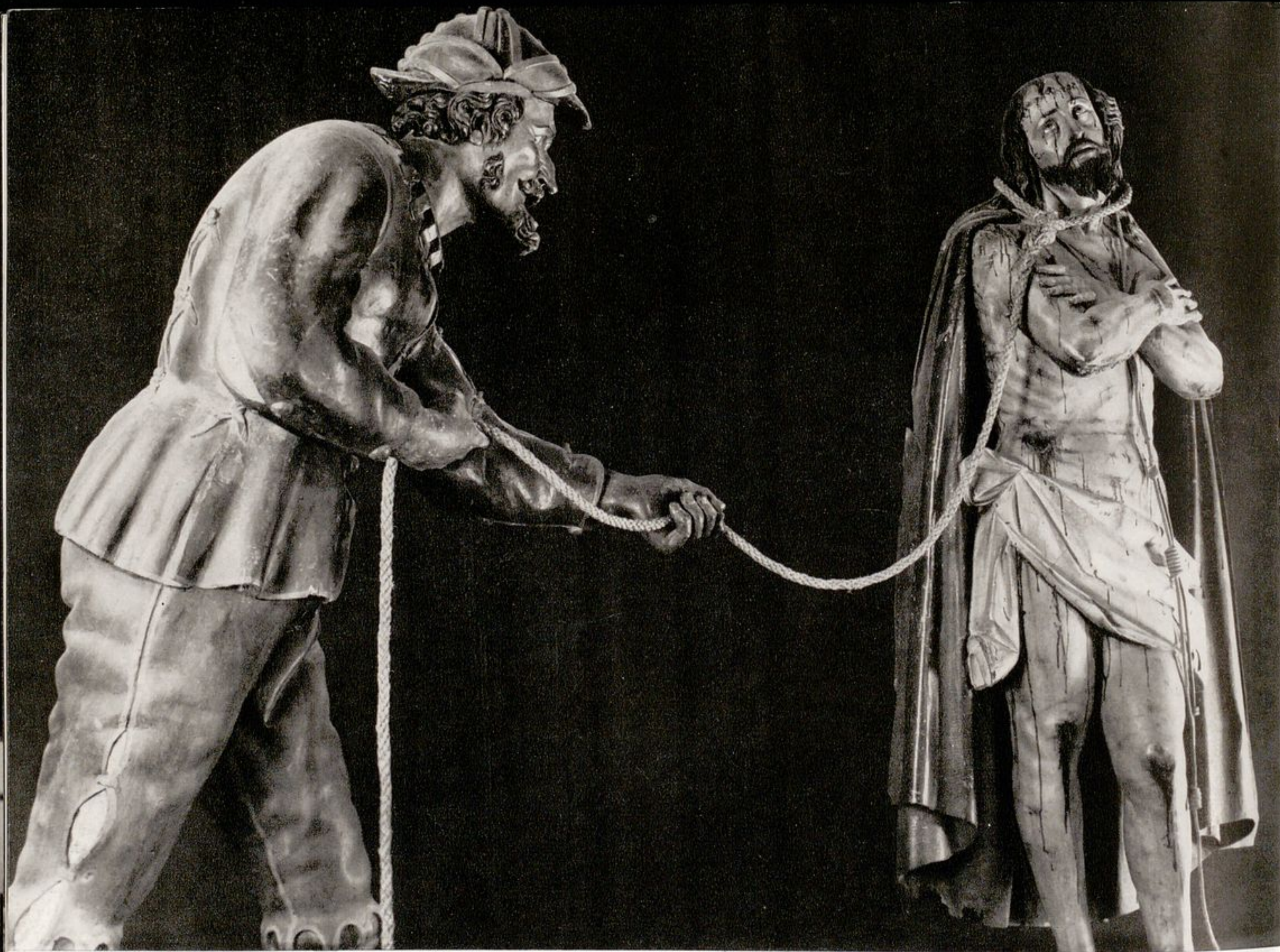
Nuestro Padre Jesús Nazareno.
(¿Pedro de la Cuadra?) - Iglesia
Penitencial de Nuestro Padre
Jesús Nazareno.



Camino del Calvario. - (Gregorio Fernández).
Museo Nacional de Escultura.



Santo Cristo del
Despojo. Iglesia
Penitencial de
Nuestro Padre
Jesús Nazareno.



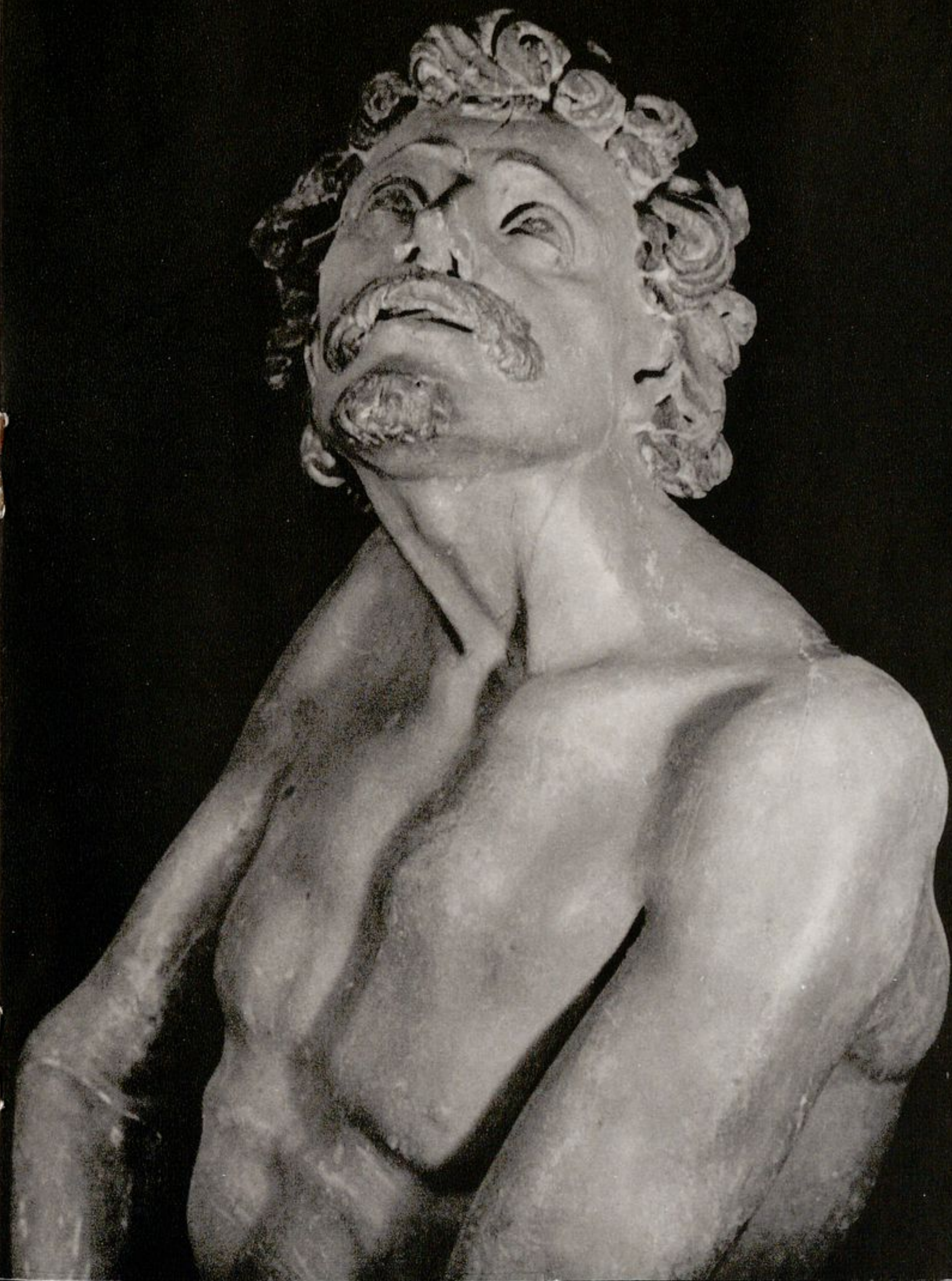
Preparativos para la Crucifixión.
Museo Nacional de Escultura.
(Juan de Avila).

Santísimo Cristo del Perdón.
Iglesia de la Magdalena.
(Francisco Diez de Tudanca).





La Elevación de la Cruz. - (Gregorio Fernández). - Museo Nacional de Escultura.



La Elevación de la Cruz.
San Dimas. El Buen Ladrón.
(Gregorio Fernández).



Madre, ahí tienes a tu Hijo.
Santo Cristo, Iglesia de la
Magdalena. - La Virgen y
San Juan, Iglesia de San
Andrés.

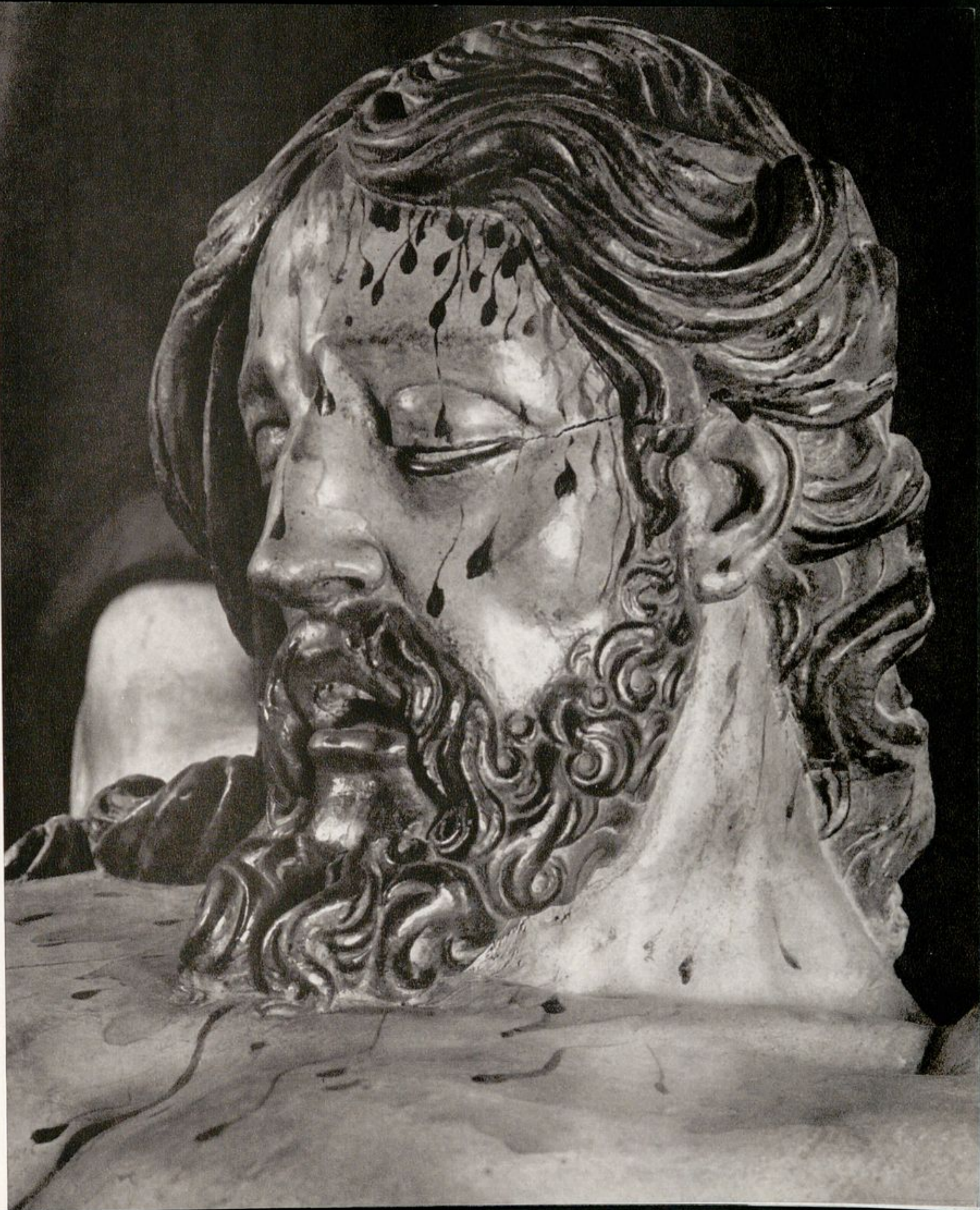
Madre, ahí tienes a tu Hijo.
Santo Cristo.





Sed tengo. - Museo
Nacional de Escultura.
(Gregorio Fernández).

Señor: Perdónalos que
no saben lo que hacen.
Iglesia de Laguna de
Duero (Valladolid).





El Señor entre los dos ladrones. - Santísimo Cristo,
(Francisco de la Maza). - Iglesia de Santiago.
Los dos ladrones, (Gregorio Fernández). - Museo
Nacional de Escultura.



Santo Cristo de las Siete
Palabras. - Iglesia de
Santiago Apóstol.
(Francisco de la Maza)



Santísimo Cristo de
la Preciosa Sangre.
Iglesia de la Antigua.
(Lázaro Gumel).



El Descendimiento.
(Gregorio Fernández).
Iglesia Penitencial de la
Santa Vera-Cruz.

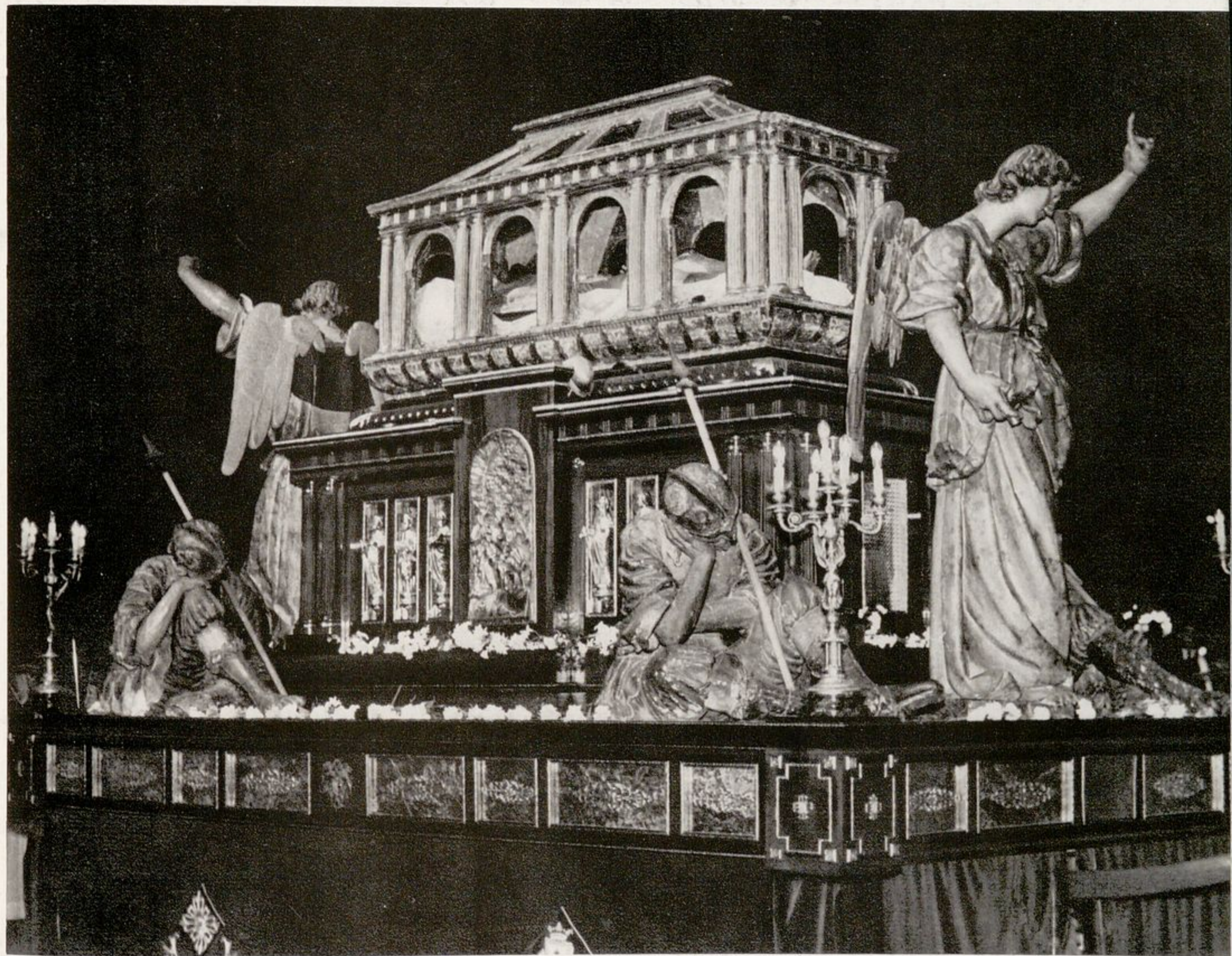


La Quinta Angustia.
(Gregorio Fernández).
Iglesia de San Martín.

La Santa Vera-Cruz. - Iglesia
Penitencial de igual nombre.
(Gregorio Fernández).







Santo Sepulcro. - Museo Nacional de Escultura.
(Alonso y José de Rozas) - Querubines, Iglesia
de San Miguel. - (Gregorio Fernández).

Cristo Yacente. - (Gregorio Fernández).
Museo Nacional de Escultura.



Nuestra Señora de las Angustias.
Iglesia Penitencial de Nuestra
Señora de las Angustias. - (Juan
de Juni).



El Pregón de las
Siete Palabras.



Sermón de las Siete Palabras.
Plaza Mayor.

tadas por la duda, por la desolación, por los sinsabores de la vida; pero también aureolados por la fe, hechos como todos para penar y para gozar. Almas transidas de amor hacia la figura del Mesías que inmortalizaban ese sentimiento en las sensacionales imágenes. Gentes que como Fernández o Juní rezaban con la gubia.

Así puede darse el prodigio de grupos escultóricos tan formidables como el Azotamiento del Señor, Ecce Homo, Camino del Calvario, La Elevación de la Cruz, El Cristo del Perdón, Las tres Cruces, En tus manos encomiendo mi espíritu, Madre, ahí tienes a tu Hijo, El Cristo del Despojo, El Descendimiento, El Santo Sepulcro y La Quinta Angustia, por citar a unos cuantos de los que gozan de mayor estimación popular. Todos ellos se dan cita en la magna procesión general del Viernes Santo, que constituye la culminación de la Semana Santa vallisoletana y viene a ser en su género, un desfile de incomparable grandeza. Por la plenitud desgarradora de sus «pasos» y porque se convierte en la síntesis lacerante de la tragedia del Gólgota. Todo ello después de que en la mañana se ha desarrollado la maravillosa y sobrecogedora estampa del Pregón de las Siete Palabras, en la Plaza Mayor, cuando la voz del Redentor parece revivir con tronantes y a la vez conmovedores acentos, cara a la multitud que una vez más implora perdón para sus culpas.

En el crepúsculo del Viernes Santo, día de penitencia a ultranza, se simboliza todo el fervor, la inmensa piedad del pueblo vallisoletano volcado en las calles para presenciar el desfile de la inmensa, refulgente procesión. El fúnebre redoblar de los tambores, el incienso, el humo de los cirios, los cánticos litúrgicos, la devoción de los penitentes, la turbadora y a la par palpitante y vehemente expresión resignada de las Vírgenes, y la belleza hiriente de los Cristos, el silencio que hiende la brisa, forman un todo armónico pleno de inconmensurable belleza. Y con la Salve final se abren los corazones a la esperanza. Valladolid es entonces como un inmenso rosario, como una cruz que tiende sus largos y acogedores brazos al mundo entero. Y en su probada austeridad, en la sencilla y escueta precisión de todos sus actos, presididos por la seriedad augusta y el afinado sentimiento religioso, encuentra la ciudad fiel reflejo de sus más hondas virtudes, las que a lo largo del tiempo, lo mismo que en esta apasionante semana de los dolores y la muerte de Cristo, le han conferido su inconfundible personalidad. Por eso, decir Semana Santa, es decir Valladolid.

Jesús Vasallo.

PROCESIONES

DOMINGO DE RAMOS.—Día 10 de abril

A las doce, saldrá de la S. I. M., la Procesión de las Palmas.
Pasos: Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén.

LUNES SANTO.—Día 11 de abril

A las ocho de la noche, saldrá de la Penitencial de la Santa Vera-Cruz, la Procesión del «Santísimo Rosario del Dolor».

Pasos: La Oración del Huerto, La Flagelación, La Coronación de Espinas, La Cruz a Cuestas, La Crucifixión del Señor y la Santa Vera-Cruz.

MARTES SANTO.—Día 12 de abril

A las ocho y media de la noche, saldrá del Santuario Nacional de la Gran Promesa y de la Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias, la Procesión del «Encuentro de la Santísima Virgen con su Hijo en la Calle de la Amargura».

Pasos: Camino del Calvario y Nuestra Señora de las Angustias.

MIÉRCOLES SANTO.—Día 13 de abril

A las ocho y media de la noche, «Vía Crucis Procesional», con las imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazareno y el Cristo de la Agonía; haciendo estación los siguientes Pasos: La Santa Vera-Cruz, Camino del Calvario, Santo Cristo del Despojo, En tus manos encomiendo mi espíritu, La Quinta Angustia y el Santo Sepulcro.

JUEVES SANTO.—Día 14 de abril

A las seis y media de la tarde saldrá de la Iglesia de Santa María Magdalena, la Procesión de «Penitencia y Caridad».

Pasos: Santísimo Cristo del Perdón, Santísimo Cristo de la Preciosa Sangre y la Quinta Angustia.

A las ocho y media de la noche saldrá de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen (Delicias), la Procesión de «Nuestra Señora de la Amargura».

Pasos: La Elevación de la Cruz, Nuestra Señora de la Amargura y el Monte Calvario.

A las nueve y media de la noche, saldrá de la Santa Iglesia Catedral, la Procesión de la «Sagrada Cena», con el paso titular.

A las once de la noche, saldrá de la Iglesia Penitencial de Nuestro Padre Jesús Nazareno la Peregrinación del Silencio, con el Paso «Santísimo Cristo de la Agonía».

VIERNES SANTO.—Día 15 de abril

A las cuatro y media de la mañana, saldrá de la Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias, la Procesión de «Sacrificio y Penitencia», con el Paso «Cristo de los Carboneros».

A las nueve de la mañana recorrerá las calles El Pregón anunciando el Sermón de las Siete Palabras que a las doce dará comienzo en la Plaza Mayor, ante el Paso de «El Señor Crucificado entre los Ladrones».

A las ocho y media de la noche, partirán de la Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias, la grandiosa «Procesión General de la Sagrada Pasión del Salvador», con los Pasos: La Sagrada Cena, La Oración del Huerto, El Azotamiento del Señor, El Señor atado a la Columna, Ecce Homo, Nuestro Padre Jesús Nazareno, La Virgen y San Juan, Camino del Calvario, Preparativos para la Crucifixión, Santo Cristo del Despojo, Santísimo Cristo del Perdón, La Elevación de la Cruz, Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen, Madre, ahí tienes a tu Hijo, ¡Sed tengo!, En tus manos encomiendo mi espíritu, El Señor entre los dos ladrones, Santísimo Cristo de la Preciosa Sangre, El Descendimiento, La Quinta Angustia, Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz, La Santa Cruz, Cristo Yacente, Santo Sepulcro y Nuestra Señora de las Angustias.

SABADO SANTO.—Día 16 de abril

A las cuatro y media de la tarde, Procesión del Santísimo Cristo de la Luz, que partirá del Colegio de Santa Cruz a la Santa Iglesia Catedral Metropolitana.

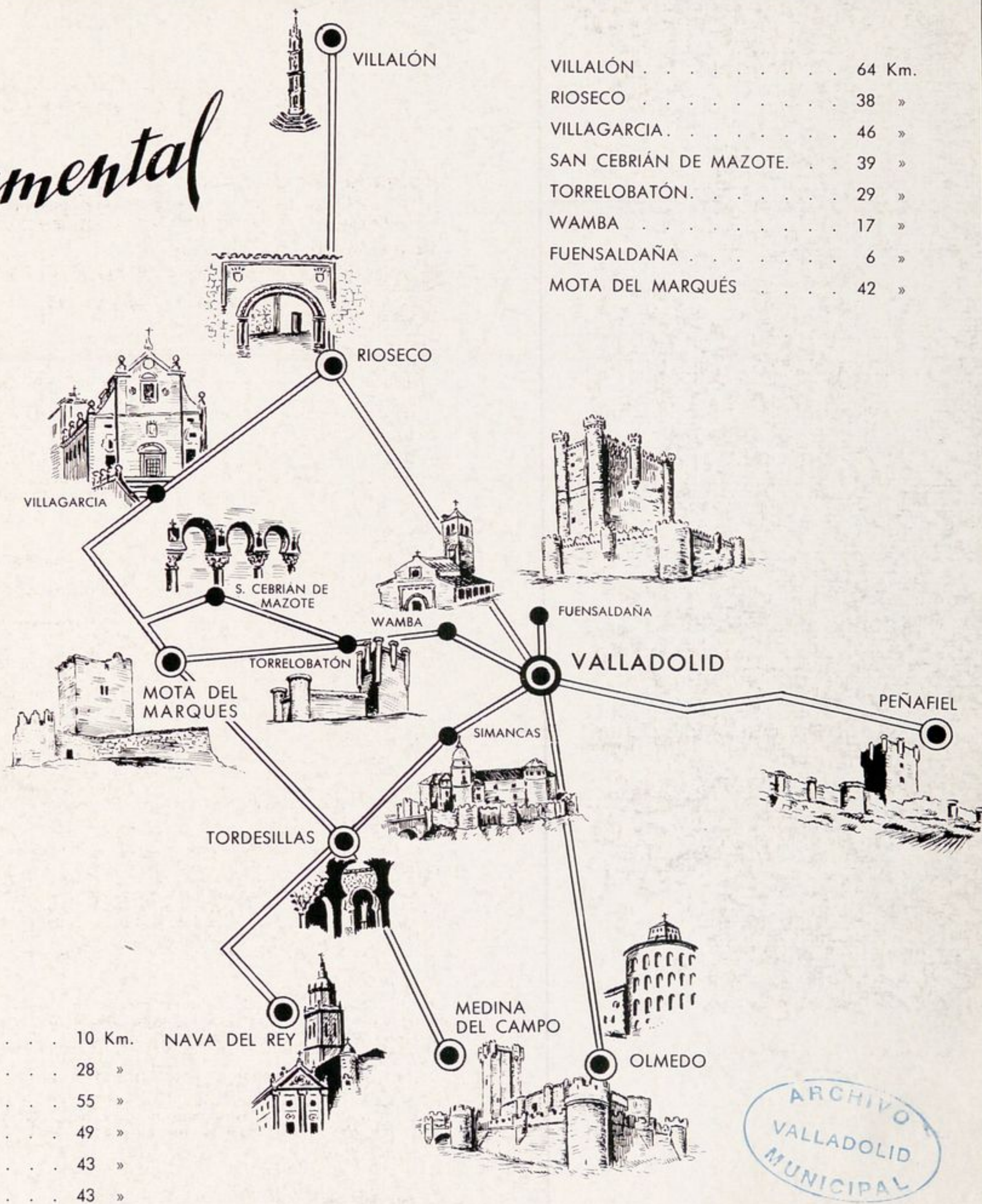
A las ocho de la noche, de la Iglesia Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias, saldrá la Procesión de La Soledad con los pasos: Al pie de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias.

DOMINGO DE RESURRECCION.—Día 17 de abril

A las trece horas saldrá de la Iglesia de Santiago la Procesión de la Santísima Resurrección y de la Virgen de la Alegría con los pasos: El Señor Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría.

A las ocho de la noche Besamano a la Patrona de la Ciudad Nuestra Señora de San Lorenzo.

Ruta Monumental



VILLALÓN	64 Km.
RIOSECO	38 »
VILLAGARCIA	46 »
SAN CEBRIÁN DE MAZOTE	39 »
TORRELOBATÓN	29 »
WAMBA	17 »
FUENSALDAÑA	6 »
MOTA DEL MARQUÉS	42 »

SIMANCAS	10 Km.
TORDESILLAS	28 »
PEÑAFIEL	55 »
NAVA DEL REY	49 »
MEDINA DEL CAMPO	43 »
OLMEDO	43 »

ARCHIVO
VALLADOLID
MUNICIPAL



Valladolid

Semana Santa

1960